

Grandes errores en la prensa política española en el año 2012: de la gloria al ridículo en veinticuatro horas

*Grans errades en la premsa política espanyola l'any 2012:
de la glòria al ridícul en vint-i-quatre hores*

*Big mistakes in the Spanish political press in 2012:
from glory to ridicule in 24 hours*

Marcos Lamelas¹

Estudiant de doctorat del Departament de Comunicació
de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.
marcoslamelas@gmail.com

Grandes errores en la prensa política española en el año 2012: de la gloria al ridículo en veinticuatro horas

*Grans errades en la premsa política espanyola l'any 2012:
de la glòria al ridícul en vint-i-quatre hores*

Big mistakes in the Spanish political press in 2012: from glory to ridicule in 24 hours

RESUMEN:

A menudo lo que la prensa de calidad ofrece a sus lectores como una exclusiva acaba siendo un error. Este trabajo analiza los grandes desaciertos que publicaron los cinco mayores diarios de España en el año 2012 en sus secciones de política. La reacción de los principales rotativos ante estas equivocaciones refleja tanto la crisis de credibilidad que sufren los grandes medios como el relativismo con el que se aplican los códigos deontológicos de los que disponen estas cabeceras. También, que la verdadera detección de estos fallos no va a llevar a la rectificación del propio medio sino, la mayoría de las veces, a la réplica de los competidores o a como los perpetradores del desgastado optan por dejar sin continuidad posterior unos temas que, de haber sido verdaderas exclusivas, hubiesen tenido un mayor recorrido mediático en días posteriores.

PALABRAS CLAVE:

periodismo, fuentes, ética, error, rectificación, exclusivas.



Grans errades en la premsa política espanyola l'any 2012: de la glòria al ridícul en vint-i-quatre hores

*Grandes errores en la prensa política española en el año 2012:
de la gloria al ridículo en veinticuatro horas*

Big mistakes in the Spanish political press in 2012: from glory to ridicule in 24 hours

RESUM:

Sovint el que la premsa de qualitat ofereix als seus lectors com una exclusiva acaba sent una errada. Aquest treball analitza els grans desencerts que van publicar els cinc primers diaris d'Espanya l'any 2012 a les seves seccions de política. La reacció dels principals rotatius davant d'aquestes equivocacions reflecteix tant la crisi de credibilitat que pateixen els grans mitjans com el relativisme amb què s'apliquen els codis deontològics de què disposen aquestes capçaleres. També, que la veritable detecció d'aquestes píxies no portarà a la rectificació del mateix mitjà sinó, la majoria de les vegades, a la rèplica dels competidors o a com els perpetradors del desgavell opten per deixar sense continuïtat posterior uns temes que, si haguessin estat veritables exclusives, haurien tingut un major recorregut mediàtic en els dies següents.

PARAULES CLAU:

periodisme, fonts, ètica, errada, rectificació, exclusives.



**Big mistakes in the Spanish political press in 2012:
from glory to ridicule in 24 hours**

*Grandes errores en la prensa política española en el año 2012:
de la gloria al ridículo en veinticuatro horas*

*Grans errades en la premsa política espanyola l'any 2012:
de la glòria al ridícul en vint-i-quatre hores*

ABSTRACT:

Often what the quality press offers to its readers as a scoop ends up being a mistake. This paper analyzes the major errors published in the politics sections of the five main Spanish newspapers in 2012. The reaction of these newspapers to mistakes reflects as much the credibility crisis of the mainstream media as the relativism with which the ethical codes of these papers are implemented. It reflects also that the real detection of these errors will not lead to the rectification of the newspaper itself but, most of the time, to the reply of competitors or even to the subsequent silence of the authors of the mess with respect to issues which, had they been real scoops, would have had major media coverage over the following days.

KEYWORDS:

journalism, sources, ethics, mistakes, rectifications, scoops.

1. Introducción

De manera general siempre se ha valorado la buena praxis de la prensa por sus aciertos. Sin embargo, hay otro aspecto de la excelencia periodística menos amable: qué ocurre cuando los periodistas se equivocan. Por tanto, podríamos decir que la calidad en la prensa tiene dos caras: la gestión de los éxitos pero también la de los errores, en los que con frecuencia los medios de comunicación se juegan tanta o más credibilidad que cuando se anticipan con una exclusiva a la competencia.

Como señalan Kovach y Rosenstiel (2007), la esencia del periodismo es la verificación. Cuando falla la verificación se pone en tela de juicio la razón de ser misma de la prensa libre, que no sería la pluralidad sino sobre todo el método por el cual se contrastan los hechos que se hacen públicos. Por este mecanismo se consigue la confianza del público, en propiedad, el bien máspreciado de la profesión.

Si bien con frecuencia se habla de la crisis de los medios de comunicación, los estudios académicos se centran sobre todo en la falta de un modelo de negocio claro y el impacto de internet con su nueva economía de la atención. Pero tal y como pone de relieve Gitlin (2009), la pérdida de confianza es un aspecto fundamental del atolladero en el que se encuentran sumidos los medios. Este autor resalta como la imagen de los periodistas se derrumba en los estudios de opinión en Estados Unidos. Y considera que la erosión de la credibilidad es el problema más profundo y antiguo que arrastra el periodismo.

Shapiro, Albanese y Doyle (2006) ya habían advertido de que un verdadero criterio de calidad periodística ha de abarcar desde la profundidad y rigor del contenido hasta la lógica de los análisis, pasando por la oportunidad con la que se tratan cuestiones como el contexto, con el objetivo de facilitar a la audiencia historias originales y creíbles.

Estudiosos como Redondo García (2013) apuntan que la calidad, al igual que la objetividad, es inalcanzable como objetivo de máximos. De modo que cierto nivel de error será siempre inevitable en los diarios. Justo por eso el análisis de las equivocaciones resulta clave a la hora de poder determinar los niveles de excelencia del periodismo que se está ejerciendo. Metzger (2007) ya ponía de manifiesto que la exactitud, y por tanto la ausencia de errores, era uno de los criterios que más valoran los usuarios a la hora de establecer la credibilidad de un medio de comunicación. En el mismo sentido, Bogart (2004) determinó con ánimo de prescripción la importancia relativa en el concepto de calidad periodística de aspectos tales como la precisión y la imparcialidad.

Anteriormente Overholser (2002) también había denunciado en una conferencia que en el declive que afecta a la prensa juega un importante papel tanto la reducción de los recursos que se dedican a cubrir los temas importantes como el aumento del número de errores que aparecen en los medios de comunicación.

Diferentes autores exponen las notables resistencias de los medios de comunicación a aceptar o reconocer los errores. Bailey (1990), por ejemplo, denunciaba la

doble moral de unos editores que se atribuyen el derecho de fiscalizar asuntos públicos y privados pero al mismo tiempo se muestran en extremo remisos a cualquier tipo de control sobre sus propias actividades.

En este sentido, el juicio más severo sobre los errores periodísticos lo ha dictado Revel (1993), quien hizo una dura crítica de los medios de comunicación poniendo precisamente el énfasis en la falta de profesionalidad y en los deficientes métodos que utilizan los reporteros a la hora de plasmar sus informaciones.

Les gens de presse, peu enclins à se critiquer eux-mêmes, n'étudient pas suffisamment les erreurs de leurs devanciers. (Revel, 1993: 243)

Les erreurs et omissions dans les médias sont soit de l'incompétence soit des erreurs volontaires. (Revel, 1993: 245)

En el caso de los medios españoles que se analizan en este trabajo y en la literatura deontológica que les afecta, la rectificación pública del error es uno de los principios básicos de la ética periodística. Tanto los libros de estilo de los principales diarios, como otros autores, por ejemplo Alsius (1999) o Grijelmo (1997), destacan la importancia de la rectificación como un eje fundamental de las buenas prácticas profesionales. Incluso se pone el acento en que la asunción pública de las equivocaciones revierte a favor de los medios que la practican de manera positiva en términos de prestigio y profesionalidad.

Por último, algunos expertos han relacionado la calidad de los medios con el tipo de contactos que mantienen sus redactores con sus fuentes. De manera que las fuentes de información tienen tendencia a relacionarse más con los periodistas de aquellos medios que cometen menos fallos y que, por tanto, disfrutaban de una mayor credibilidad. Como expone Maier (2005):

The greater the number and severity of errors found in an article, the less credible was the story in the source's view. Errors not only diminished respect for the newspaper but also tarnished the media's working relationships with the sources relied upon for information. However, accuracy has a stronger association with story credibility than with source willingness to continue cooperating with the publication, as found earlier in a case study of the *News & Observer*. (Maier, 2005: 545)

En resumen, la calidad de la prensa o la falta de la misma se identifica en el entorno académico como un factor clave de la crisis que sufren los medios. La moneda del periodismo tiene una cara oculta en la frecuencia de las equivocaciones y el trato posterior que se otorga a los errores que se difunden entre la audiencia. Y al hacerse públicos, esos desaciertos afectan de un modo fundamental tanto a la atención y credibilidad que la ciudadanía otorga a los medios como a la disponibilidad de las fuentes informativas para seguir alimentando a los periodistas.

2. Objetivos

El objetivo es analizar el reverso de la prensa de calidad en España. Es decir, determinar qué pasa cuando los medios se equivocan, qué alcance tienen los errores y con qué frecuencia se producen, centrándose en las secciones de política de los cinco principales diarios españoles durante un año.

En este sentido se valorará el trato de las fuentes en estas informaciones fallidas, se catalogarán los tipos de errores, se intentará clarificar el modo en que se ha rectificado la noticia y en qué plataformas, distinguiendo entre web y papel, y se comparará la actuación con lo que marcan los códigos deontológicos de cada medio.

Además, se buscarán otros signos que permitan distinguir los grandes errores de las grandes exclusivas, en aquellos casos en que la rectificación pertinente haya sido tibia o del todo eludida.

3. Metodología

Los textos se han escogido de la sección de «Política/España», tras hacer un seguimiento durante el 2012 de las cabeceras de *El País*, *El Mundo*, *ABC*, *La Vanguardia* y *El Periódico*, diarios seleccionados en función de la cifra de ventas reflejada en la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD). El foco en esta sección se justifica por la preponderancia de la política en los periódicos españoles como cuestión medular y clave para su identidad editorial, como demostraron los trabajos de León Gross y Blanco Castilla (2009) y López Rabadán y Casero Ripollés (2012).

Se han descartado las entrevistas, ya que en ellas la exclusiva depende más de la voluntad del entrevistado que de la intencionalidad de los reporteros y de su negociación con las fuentes.

Algunos autores como Sparks (2000) considerarían que estos medios escogidos no son verdadera prensa de calidad, que él limita al *Wall Street Journal* y el *Financial Times*, y los calificaría de prensa semiseria o seria-popular. Pero, en cualquier caso, se trata de los medios escritos de referencia en España.

Siguiendo la línea planteada por Bardin (1977), el trabajo se lleva a cabo bajo la variante del análisis del discurso, conectando la sintáctica del texto con el proceso de producción. Esto supone codificar puntos de anclaje, tales como la cita de las fuentes, las cantidades de fuentes que se utilizan o si se recogen las versiones de ambas partes en un mismo conflicto a través de una tabla de análisis. La metodología se basaría en cruzar dos métodos: el análisis cuantitativo y el análisis de contenido de los textos periodísticos que forman parte de la muestra.

El primer paso para llevar a cabo la selección ha sido utilizar la cita de los otros medios del estudio como detector de la exclusiva. Después se trata de cuantificar

las citas. Y, luego, analizar los textos citados: espacio en portada, apoyo editorial, seguimiento en días posteriores y tratamiento en las webs de cada medio.

Este protocolo de investigación detallado ha permitido clasificar durante el año 2012 los textos de las secciones de política de los rotativos antes mencionados según las siguientes categorías:

- Exclusivas.
- Citas.
- Elusiones de citas.
- Errores.

En principio el objeto de estudio de este trabajo se centra única y exclusivamente en los errores, los cuales también resultan relevantes para reflejar aspectos sobre cómo reacciona la prensa de calidad ante los deslices, en especial cuando estos se publican en primera plana.

Esta selección durante el año 2012 es la que arroja las 33 exclusivas y los 8 errores. Estos últimos, que son los que configuran el objeto de estudio, se han enumerado en el punto siguiente. A partir de este material se cruzan los métodos de trabajo. Y se aplica a estas ocho unidades una tabla de análisis para rastrear los criterios siguientes:

1. Criterio general:
 - Forma en que se citan las fuentes.
 - Dar voz a todas las partes.
 - Tratamiento gráfico: portada, fotos, espacio en página.
 - Seguimiento en días posteriores.
 - Vinculación con la editorial.
 - Rectificación posterior.
2. Criterios específicos en la web:
 - Cobertura en internet.
 - Comentarios.
 - Impacto en redes sociales.

Es evidente que en el momento actual hay que tener en cuenta el entorno web. Por ello, habrá que comparar el texto que se ha publicado en la versión papel con la digital. ¿Hay diferencias? ¿Se ha producido un volcado literal? ¿Se ha utilizado la versión en línea para avanzar la exclusiva en el tiempo? ¿Y las redes sociales? ¿Qué papel se otorga a internet para rectificar?

Así, es posible saber qué diarios cometieron más errores y cuáles menos. Relacionarlos con el total de exclusivas publicadas durante el año. Qué rotativos rectificaron más, cuáles fueron más críticos a la hora de poner en evidencia los contenidos de sus competidores y qué factores han podido ser determinantes a la hora de provocar el fallo, en especial en el trato de las fuentes, valorando de este modo la calidad de las publicaciones. También compararemos las reacciones ante cada equivocación con lo que marca el código deontológico del medio afectado. En el anexo se añade el modelo de tabla de análisis aplicado para este trabajo.

La media de noticias de una sección de «Política/España» es de una docena diaria. Esto supone que estos cinco diarios han publicado más de 21.000 informaciones durante el año 2012, breves incluidos. Al centrarse sólo en las exclusivas esta metodología apenas ofrece una cata para los errores del 2012. Sólo se recogen los grandes fallos, no la totalidad de los mismos. Pero al tratarse de textos destacados, las reacciones posteriores ante estas pifias facilitan una muestra lo suficientemente representativa del nivel de exigencia deontológica que ofrecen los medios de comunicación en España.

4. Frecuencia de los errores en las secciones de política de la prensa en 2012

Durante el seguimiento se detectaron en 2012 un total de ocho errores, es decir ocho noticias que fueron presentadas en las secciones de «Política/España» de los cinco primeros diarios españoles como grandes exclusivas pero que en días, y a veces horas, posteriores tuvieron que ser rectificadas o resultaron desmentidas de una u otra manera de forma irrefutable, ya fuera por el propio medio, por la competencia o por fuentes oficiales y afectadas de forma directa. Estas informaciones son las siguientes:

1. ABELLÁN, L. (2012). «El Gobierno avala a la Generalitat Valenciana para pagar una deuda». *El País* (4 enero), p. 10.
2. INDA, E.; URREIZTIETA, E. (2012). «Roban en la audiencia un disco duro con datos inéditos del 'Faisán'». *El Mundo* (11 octubre), p. 14.
3. RIEGO, C. del (2012). «Rajoy encarga a Arenas fórmulas para reconducir el conflicto con Catalunya». *La Vanguardia* (16 octubre), pp. 9-10.
4. MAÑUECO, R. (2012). «La "dolce vita" de Artur Mas en Moscú a 1.600 euros la noche en la suite Ambassador». *ABC* (3 noviembre), p. 26.
5. GARCÍA GALLO, B. (2012). «Urbanismo intentó ocultar que el Arena carece de licencia». *El País* (6 noviembre), p. 20.
6. E. G. S. (2011). «Contra el desmantelamiento de La Princesa. Firmado, Botella». *El País: Cuadernillo de Madrid* (12 noviembre) p. 3. También disponible en línea en: <http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/11/12/madrid/1352679963_633102.html> [Consulta: 18 septiembre 2015].
7. CHICOTE, J. (2012). «El informe sobre las donaciones de CDC no ha llegado al Tribunal de Cuentas». *ABC* (10 diciembre), p. 24.
8. INDA, E.; URREIZTIETA, E. (2012). «Oleguer Pujol controla la sociedad que compró a Prisa sus inmuebles». *El Mundo* (26 diciembre), pp. 5-6.

Hay que tener en cuenta que hay una noticia que se encuentra clasificada a la vez como «exclusiva» y como «error». Se trata de la noticia de la firma de Ana Botella a favor del hospital de La Princesa y que *El País* no publicó ni en portada ni

en «España» y que relegó al cuadernillo local de Madrid, para rectificar al día siguiente y llevarla a primera plana.

La conclusión más obvia es que las secciones de «Política/España» de los cinco grandes rotativos españoles vendieron como exclusiva un total de 41 noticias, de las cuales un 17 % no sólo no lo eran sino que resultaron fallos garrafales (gráfico 1). Muy a menudo, los mismos autores que firman una equivocación en portada se apuntan también exclusivas (*scoops*) irrefutables.

Por tanto, la cuota de primicias sobre el total de noticias es muy pequeño, no llega a 7 de 21.000, descontando los errores. Pero este mismo margen de error sobre el total de exclusivas es muy alto, como se ha apuntado, del 17 %, en un tipo de contenidos sobre los que debería haberse aplicado un especial seguimiento, dada su importancia en primera plana, en la línea ideológica del medio y su vinculación, en ocasiones, con la editorial.

Como muestra el gráfico 2, la prensa de calidad no puede tener en cuenta sólo los éxitos sino también los grandes errores. En ese sentido, *El País* es el que más se equivoca. En cambio, *El Periódico* es el único que no comete ningún gran fallo en su sección de política durante el año 2012.

Cabría preguntarse si son muchos o pocos errores. Una referencia podría ser el estudio de Maier (2005) sobre la precisión periodística, que concluye que había más de un 60 % de los textos que contenía errores, sobre un total superior a las 3.200 noticias de diversos medios de Estados Unidos, sólo en el período comprendido entre 2002 y 2003, ambos años inclusive. Aunque en su clasificación no distingue entre grandes y pequeños fallos, podría deducirse que el 17 % que arroja la muestra española, muchísimo más reducida pero con equivocaciones mucho ma-

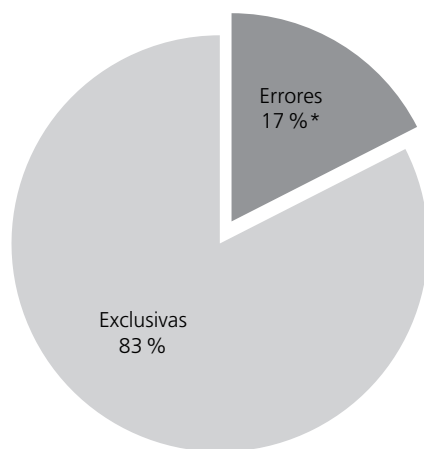


Gráfico 1. Exclusivas y errores de las secciones de política en 2012

* El 17% supone calcular sólo 7 errores porque el 8.º es de valoración.

Fuente: Elaboración propia.

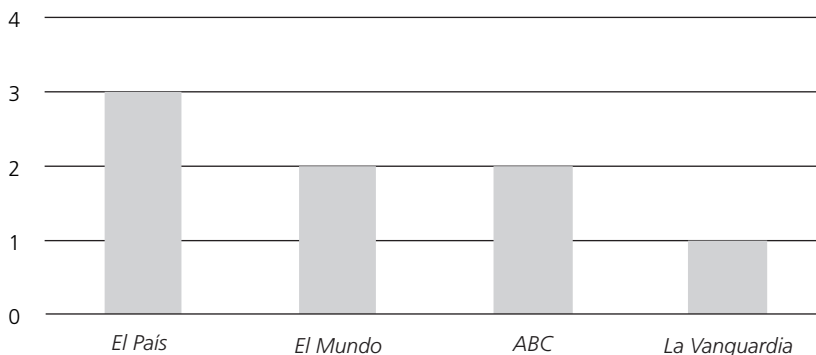


Gráfico 2. Errores en las secciones de política en 2012

Fuente: Elaboración propia.

tores, estaría en la línea de la prensa de otros países similares. En sus conclusiones, el estudio norteamericano sentencia:

This study's central finding is sobering: More than 60% of local news and news feature stories in a cross-section of American daily newspapers were found in error by news sources, an inaccuracy rate among the highest reported in nearly seventy years of research, and empirical evidence corroborating the public's impression that mistakes pervade the press. In about every other article, sources identified hard objective errors about which there should be little dispute, such as names or addresses. Subjective errors, though by definition involving judgment, should not be dismissed as merely differences in opinion. Sources found such errors to be about as common as factual errors and often more egregious. Subjective errors have a stronger negative association with credibility than factual errors. As the results suggest, how the story is conveyed is at least as important to sources as getting the facts straight. (Maier, 2005: 545)

De modo que los errores en prensa resultan comunes en todas sus variantes. A pesar de que en el periodismo se evite hablar de ellos y de que hayan sido relativamente poco estudiados. Y los grandes temas periodísticos, como las exclusivas que han formado parte del corpus del estudio, no permanecen ajenas a este fenómeno, pese a ser piezas informativas a las que se ha dedicado más tiempo y recursos que, por ejemplo, a la columna de breves.

5. Tipos de errores

Podemos clasificar los tipos de errores siguiendo los criterios de Burgueño (2009). En su libro ordena las equivocaciones periodísticas en función de la responsabilidad

del autor, con lo que las mismas podrían ser *errata*, *falta de verificación*, *manipulación por datos falsos*, *enfoques interesados* o *parcialidad*, *rumores*, *omisiones intencionadas* y *plagio*.

Aplicando estos criterios a nuestro corpus de errores en noticias políticas en 2012, el mapa quedaría como muestra la tabla 1.

La muestra de errores del trabajo refleja, por un lado, que la mayor parte de los fallos pueden clasificarse como fruto de una verificación insuficiente. Se trata de errores mayúsculos, como muestra la figura 1.

Estos errores han sido provocados, en general, seis de los ocho casos, por informaciones de fuentes que o bien de manera anónima o de forma declarada —con posterior rectificación— transmitieron datos inexactos a los periodistas. Como se planteaba en la introducción, la causa principal del problema no radica en la mala fe de la prensa sino en la laxitud aplicada en el método, en la verificación.

Noticia	Medio	Tipos de errores						
		Errata	Falta de verificación	Manipulación	Parcialidad	Rumor	Omisión	Plagio
Gobierno avala a la Generalitat Valenciana	<i>El País</i>					•		•
Roban disco duro del Faisán	<i>El Mundo</i>		•					
Arenas, mediador para Cataluña	<i>La Vanguardia</i>		•					
«Dolce vita» de Mas en Moscú	<i>ABC</i>			•				
Urbanismo ocultó falta licencia Arena	<i>El País</i>		•					
Botella firma por La Princesa	<i>El País*</i>		•					
Tribunal Cuentas no tiene informe CDC	<i>ABC</i>		•					
Oleguer Pujol inmuebles Prisa	<i>El Mundo</i>		•					

Tabla 1. Tipos de errores

* Aparece como falta de verificación, si bien es un error de valoración.

Fuente: Elaboración propia.

La viralidad puede excitarse, pero no extinguirse (Frank Lloyd Wright)

NOVELA DE FICCIÓN: EL MUNDO DE LOS REYES. PÉREZ LÓPEZ

EL MUNDO CATALUNYA

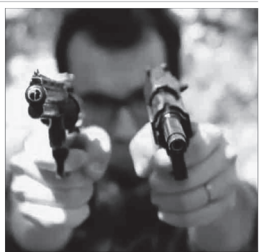


Armstrong tuvo el 'más sofisticado y profesionalizado' dopaje... Padilla triunfa un año después en la plaza en la que perdió el ojo

Roban en la Audiencia el disco duro con los secretos del Faisán

La Policía investiga la desaparición de la parte del sumario del chivatazo declarada secreta por el juez Ruiz por razones de «seguridad del Estado»

ESTADÍSTICA: El juez de la Audiencia Nacional, Carlos Buzza, ha denunciado el robo de un disco duro que contenía los datos de la Audiencia Nacional...



Lo sustraído incluye la transcripción de 2 años de grabaciones telefónicas al ex jefe superior de Policía del País Vasco

ad. De las informaciones secretas a la hora de hacer el informe de la Audiencia Nacional, tal y como se ha visto en los sucesos del caso Faisán...

El programa de televisión 'El mundo de los Reyes, Millet y Sostres'...

Un programa de TV3 simula atentar contra el Rey, Millet y Sostres... 'Se pasa más; por tanto un tiro de advertencia'

Huracán contra Wert por apoyar que en Cataluña haya colegios en castellano

Los padres exigen que se respete el idioma catalán en las escuelas de la región

Los padres exigen que se respete el idioma catalán en las escuelas de la región...

S&P salva del 'buen humor' la deuda de España pero advierte del riesgo político

La agencia de calificación de riesgo Standard & Poor's (S&P)...

Los españoles creen que el Rey es el garante contra la independencia... 'Ni me he muerto ni he dejado la política'

ABC newspaper masthead with a large portrait of a man and the headline 'Desfilarmo en Moscú El escandaloso viaje de Mas enciende la precampaña'.

Advertisement for 'La banca internacional ve inviable la quimera de CiU' with a bottle of 'Fuenteajina' wine.

LA VANGUARDIA newspaper masthead and a grid of news snippets including 'Rajoy pide a Arenas que reconduzca los lazos con Catalunya', 'Londres acepta que Escocia decida su futuro en el 2014', and 'Guindos avanza que la economía vuelve a caer un 0,4% en el tercer trimestre'.

EL PAÍS newspaper masthead and a grid of news snippets including 'El Gobierno central sale al rescate de la Comunidad Valenciana', 'La economía española perdió 1.000 empleos al día durante 2011', and 'Somatoline Hombre' advertisement.

Figura 1. Muestra de errores

6. La práctica de las rectificaciones

Las buenas prácticas en España, igual que en el resto de la deontología informativa occidental y democrática, pasan por la rectificación en caso de equivocaciones. Más aún en casos tan palmarios como los analizados en este estudio. Los estatutos de redacción de cuatro de los cinco rotativos sobre los que se ha hecho el seguimiento coinciden en este punto. Sólo *El Mundo* elude la cuestión. El punto 9.g de su estatuto se limita a señalar: «Todo redactor de *El Mundo* debe ejercer su profesión con la más responsable deontología y adecuada responsabilidad».

Eso no dejaría a *El Mundo* al margen de principios éticos generales, como los que marca el Estatuto Marco de Redacción del Col·legi de Periodistes de Catalunya, la Declaración de Principios sobre la Conducta de los Periodistas, los Principios Internacionales de Ética Profesional del Periodismo, la Resolución 1003 (1993) sobre Ética del Periodismo del Consejo de Europa o el Código Deontológico de la Profesión Periodística. En todos los casos se califica la falsedad como una falta grave y se aboga por una rectificación rápida y proporcionada en caso de haber difundido datos que falten a la verdad. Como pone de relieve la exdefensora del lector de *El País* Malén Aznárez:

Cuando el periódico se ha equivocado, debe existir la garantía de que se le dará una segunda oportunidad al lector de recibir una información correcta. [...] Para la credibilidad del periódico es importantísimo que el lector tenga derecho a conocer los errores. (Santa María, 2005: 34)

En los artículos estudiados, pese a lo flagrante de muchos de los ejemplos, la rectificación es difusa, a veces se limita a la web del medio pero no al papel o es directamente inexistente. Sólo en uno de los artículos, el diario *El País* rectificó tanto en la web como al día siguiente en la versión impresa. La tabla 2 muestra cómo se han afrontado las rectificaciones en los ocho casos.

En resumen, de siete grandes errores se rectificaron sólo tres. En dos ocasiones, una *ABC* y otra *La Vanguardia*, se aprovechó la versión en línea del medio para rectificar pero no trasladaron dicha corrección al papel al día siguiente. En una de esas unidades de estudio, concretamente en la de *La Vanguardia*, se limitaron a publicar en la web un teletipo de Europa Press que desmentía la presunta exclusiva que el rotativo daba en portada pero sin hacer mención a la información que había provocado el desmentido. En este momento dicha dirección web ya no es localizable.

En algunos casos en las redes sociales queda rastro de los errores, pero tampoco quiere decir nada porque en muchas de las exclusivas estudiadas que sí resultaron ciertas tampoco fueron publicitadas a través de estos medios, en parte por la errática política 2.0 que aplicaban los diarios en 2012. Por otro lado, esto no pasa con la información de Ana Botella firmando por la continuidad del hospital de La

Noticia	Medio	Formato de rectificación				
		Papel	Web	Redes sociales	Continuidad papel	Continuidad web
Gobierno avala a la Generalitat Valenciana	<i>El País</i>	NO	NO	Twitter NO	NO	NO
Roban disco duro del Faisán	<i>El Mundo</i>	NO	NO	Inexistente	NO	NO
Arenas, mediador para Cataluña	<i>La Vanguardia</i>	NO	SÍ	Twitter NO	NO	NO
«Dolce vita» de Mas en Moscú	<i>ABC</i>	NO	NO	Twitter NO	NO	NO
Urbanismo ocultó falta licencia Arena	<i>El País</i>	SÍ	SÍ	Inexistente	NO	NO
Botella firma por La Princesa	<i>El País</i> *	NO	NO	Twitter, Google+	SÍ	SÍ
Tribunal Cuentas no tiene informe CDC	<i>ABC</i>	NO	SÍ	Inexistente	NO	NO
Oleguer Pujol inmuebles Prisa	<i>El Mundo</i>	NO	NO	Inexistente	NO	NO

Tabla 2. Rectificaciones

* Al tratarse de un error de valoración no era necesario rectificar.

Fuente: Elaboración propia.

Princesa, que además es cierta. Como caso atípico, *La Vanguardia* rectificó su error en la web, pero no lo hizo en Twitter, si bien hay que destacar que este amago de exclusiva sólo logró un único retuit, de manera que la percepción de los lectores deja sin aval una información errónea del medio.

En cambio, sí que resulta significativo que la noticia sobre la alcaldesa de Madrid, que en efecto respondía a la verdad, tuviese continuidad en días posteriores, mientras que el resto de temas errados fuesen ignorados por sus propios medios pese a haber ocupado la portada el día de su publicación. Alguno, como el caso de «Oleguer Pujol controla la sociedad que compró a Prisa sus inmuebles», publicado por *El Mundo*, acompañado incluso de una editorial. La misma pauta se ha observado en muchas de las 33 exclusivas de buena ley detectadas durante el 2012, la mayoría de las cuales tuvo un seguimiento en las jornadas siguientes por parte del diario tras haber sido difundidas.

7. Conclusiones

Tras analizar los errores publicados en las secciones de «Política/España» durante el 2012, las conclusiones son desalentadoras y alejan los modelos españoles de los objetivos más básicos de la prensa de calidad.

Así podríamos recapitular:

1. *Demasiados errores.* Una cuota del 17 % es muy alta, en especial sobre el total de contenido analizado: noticias exclusivas de política que se presentan en portada por su alto valor añadido. Se trataba de informaciones de primera plana que aspiraban a marcar la agenda. Sí que es cierto que al tratarse de presuntas exclusivas los medios han asumido más riesgos. Y ese nivel de riesgo también supone una mayor posibilidad de acabar errando el tiro.

2. *Rectificar es de sabios pero de periodistas, un poco menos.* Las rectificaciones en los casos estudiados no han sido la norma sino la excepción. En los pocos casos en los que se asume el error se intenta que la corrección posterior pase desapercibida y para ello se utiliza el formato web, más inestable, menos permanente. Si la plataforma en línea sirve en ocasiones para avanzar las exclusivas que traerá el papel, también se utiliza en esta cara oculta de la calidad periodística para enmendar algunas de las equivocaciones de una forma discreta. Pero en la mayoría de los casos se opta por evitar la asunción del fallo.

3. *La deontología periodística en la práctica resulta más orientativa que imperativa.* Su aplicación es discrecional y se hace de manera relajada, sin mayor consecuencia para los medios. Sin embargo, existe literatura de sobra al respecto y en muchos de los casos emana de los propios estatutos de redacción de las cabeceras que luego ignoran estos códigos éticos de forma deliberada.

4. El mejor detector de los errores no es la rectificación sino la ausencia de continuidad. Este principio sirve para las exclusivas pero, por lógica, no para los breves u otras informaciones menores, que ni de ser ciertas tendrían un seguimiento posterior. Sin embargo, cuando las grandes primicias informativas dan en el clavo los medios acostumbran a exprimir las como limones. En caso contrario, cuando veinticuatro horas después ya es evidente que se trata de una equivocación, el tema en cuestión es abandonado esperando que el tiempo y el olvido lleguen donde no llegó ni la profesionalidad antes ni la deontología después. Como casi ningún ciudadano hace estos seguimientos, los editores y periodistas consiguen que en unas semanas las mismas meteduras de pata que ellos llevaron a portada queden enterradas en el fondo de las hemerotecas.

La prensa española que se considera de calidad tiene mucho camino por delante para mejorar su calidad periodística. Un primer paso sería rectificar más y equivocarse menos. Lo primero es fácil, lo segundo resulta más complicado en un entorno de crisis publicitaria, recorte de recursos y aceleración del tiempo de producción de contenidos por culpa del nuevo entorno de internet. Los diarios

MARCOS LAMELAS

podrían comenzar cumpliendo las propias normas que en nombre de la autorregulación se han impuesto a sí mismos.

En este mismo sentido harían falta más estudios sobre los errores que abarcan otras secciones y que cubriesen un mayor tipo de contenidos, más allá de los grandes temas. En entornos académicos podrían imitarse trabajos como los que se hacen en Estados Unidos, en los que aplicando metodologías de grandes encuestas se someten los trabajos periodísticos al escrutinio de las fuentes para detectar carencias de calidad en los textos. ●

Nota

❶ Dirección de correspondencia: Marcos Lamelas. C/ de Roc Boronat, 138. E-08018 Barcelona, UE.

Bibliografía

- ALLAN, S. (2006). *Online news: Journalism and the Internet*. Maidenhead: McGraw-Hill Education.
- ALSIUS, S. (1999). *Codis ètics del periodisme televisiu*. Barcelona: Pòrtic.
- BAILEY, C. W. (1990). «Newspapers need ombudsmen: an editor's view». *Washington Journalism Review*, vol. 12, núm. 9, pp. 31-34.
- BARDIN, L. (1977). *L'analyse de contenu*. Paris: Presses Universitaires de France.
- BOGART, L. (2004). «Reflections on content quality in newspapers». *Newspaper Research Journal*, vol. 25, núm. 1, pp. 40-53.
- BURGUENO, J. M. (2009). *Los renglones torcidos del periodismo: Mentiras, errores y engaños en el oficio de informar*. Barcelona: UOC. (UOCpress Comunicació; 7)
- EL MUNDO (1996). *Libro de estilo de 'El Mundo'*. Madrid: Temas de Hoy.
- EL PAÍS (2004). *'El País': Libro de estilo*. Madrid: Ediciones El País.
- GARDNER, H.; CSIKSZENTMIHALYI, M.; DAMON, W. (2001). *Good work: When excellence and ethics meet*. Nueva York: Basic Books.
- GITLIN, T. (2009). «A surfeit of crises: circulation, revenue, attention, authority, and deference». Discurso de apertura de la conferencia "Journalism in Crisis" (Universidad de Westminster, Londres, 19-20 mayo).
- GRUELMO, Á. (1997). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.
- KOVACH, B.; ROSENSTIEL, T. (2007). *The elements of journalism: What newspeople should know and the public should expect*. Nueva York: Crown.
- LEÓN GROSS, T.; BLANCO CASTILLA, E. (2009). «Identidad editorial en la prensa nacional española: interrelación con la agenda mediática». *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 64, pp. 602-611. DOI 10.4185/RLCS-64-2009-848-602-611.
- LÓPEZ RABADÁN, P.; CASERO RIPOLLÉS, A. (2012). «La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia». *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 67, pp. 470-493. DOI 10.4185/RLCS-2012-964.
- MAIER, S. R. (2005). «Accuracy matters: a cross-market assessment of newspaper error and credibility». *Journalism & Mass Communication Quarterly*, vol. 82, núm. 3, pp. 533-551.
- METZGER, M. J. (2007). «Making sense of credibility on the web: models for evaluating online information and recommendations for future research». *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, vol. 58, núm. 13, pp. 2078-2091.
- MICÓ, J. L.; CANAVILHAS, J.; MASIP, P.; RUIZ, C. (2008). «La ética en el ejercicio del periodismo: credibilidad y autorregulación en la era del periodismo en Internet». *Estudos em Comunicação*, núm. 4, pp. 15-39.
- OVERHOLSER, G. (2002). «What is good journalism?: Fighting to keep it working for us». *Vital Speeches of the Day*, vol. 69, núm. 4, p. 114.
- RANDALL, D. (2000). *The universal journalist*. Londres: Pluto.
- REDONDO GARCÍA, M. (2013). «El sensacionalismo y su penetración en la prensa española de calidad. El "caso McCann" en *El País*, *El Mundo* y *ABC*». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 19, núm. 1, pp. 235-253.
- REVEL, J. F. (1993). *La connaissance inutile*. París: Grasset.
- SANTA MARÍA, J. L. (2005). «El defensor del lector: ¿un paso adelante en la ruta de la transparencia informativa?». *Cuadernos de Información*, núm. 18, pp. 32-41.

MARCOS LAMELAS

SCHMUHL, R. (1984). *The responsibilities of journalism*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame.

SHAPIRO, I.; ALBANESE, P.; DOYLE, L. (2006). «What makes journalism "excellent"? Criteria identified by judges in two leading awards programs». *Canadian Journal of Communication*, vol. 31, núm. 2, pp. 425-445.

SPARKS, C. (2000). «Introduction: the panic over tabloid news». En: SPARKS, C.; TULLOCH, J. (eds.). *Tabloid tales: Global debates over media standards*. Lanham: Rowman & Littlefield, pp. 1-40.

VIGARA, A. M. (2001). *Libro de estilo de 'ABC'*. Barcelona: Ariel.

Anexo. Modelo de tabla de análisis

- Fecha
- Titular
- Medio *El País* *El Mundo* *ABC* *La Vanguardia* *El Periódico*
- Portada Sí NO
- Columnas en portada
- Foto en portada Sí NO
- Número de pág.
- Columnas en pág.
- Foto en pág. Sí NO
- Editorial Sí NO
- Seguimiento en prensa Sí NO
- Fuentes Sin fuentes Declarada Anónima Identificación parcial
- Número de fuentes
- Fuentes documentales Sí NO
- Cita de la fuente LEAD Párrafos 2 y 3 Texto central Tres párrafos finales
- Voz a todas las partes Sí NO
- Internet Web App Móvil Prescinde
- Anunciado en RRSS Facebook Twitter Google+
- Anunciado por autor Facebook Twitter Google+
- Comp. en Facebook
- Comp. en Twitter
- Comp. en Google+
- Comentarios
- Comentarios positivos
- Comentarios negativos
- Comentarios al margen
- Cita *El País* *El Mundo* *ABC* *La Vanguardia* *El Periódico*
- Elusión de cita *El País* *El Mundo* *ABC* *La Vanguardia* *El Periódico*
- Ignorado Sí NO
- Número de cita
- Avance en web Sí NO
- Seguimiento en web Sí NO
- Versión web diferenciada Sí NO
- Rectificación Papel Web Inexistente